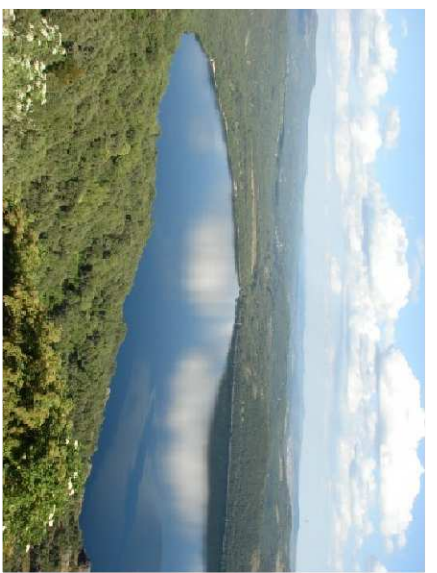




1 Lago de Sanabria

Un lago, al igual que una persona, posee dos caras. Una abierta, sociable y amable, en el que la persona está en contacto con su entorno, y otra cerrada y más bien oscura, en la que sólo se puede pensar en uno mismo.

Cuando nos planteamos como se puede hablar en un lago, no podemos mas que acordarnos de este símil entre el propio lago y la persona.



2 Lago de Sanabria

Cuando estamos en la zona de la orilla del lago, notamos que esa gran inmensidad nos invade y nos contagia, llevándonos a pensar en la inmensidad y en lo pequeño de las personas.

Esta sensación de apertura al mundo lleva al individuo a pensar hacia el exterior, en pensamientos acerca de todo lo que lo rodea.
A vivir hacia afuera.



3 Bosque de Sanabria

Por el contrario, la parte del bosque y de la maleza, más oscura, cerrada y respetuosa, inspira otro tipo de sentimiento. Cuando nos introducimos en ella no podemos dejar de pensar en la similitud con el interior de nuestro propio yo, de nuestra verdadera persona.

Es este sentimiento hacia nosotros mismos el que hace a las personas encerrarse en sí mismos y pensar en su naturaleza propia, en su ser.
A vivir hacia adentro.

Las propias condiciones del proyecto hacen reflexionar sobre el hecho de vivir en un lago y de lo que esto puede significar, y es aquí cuando las condiciones se convierten en ayuda para llevar a cabo la idea que se plantea.

El doble de superficie y el triple de volumen no hacen sino la misma referencia que el lago al pensamiento de cada individuo, esas dos caras en las que nos centramos en nosotros mismos y en la que nos abrimos y miramos hacia afuera.

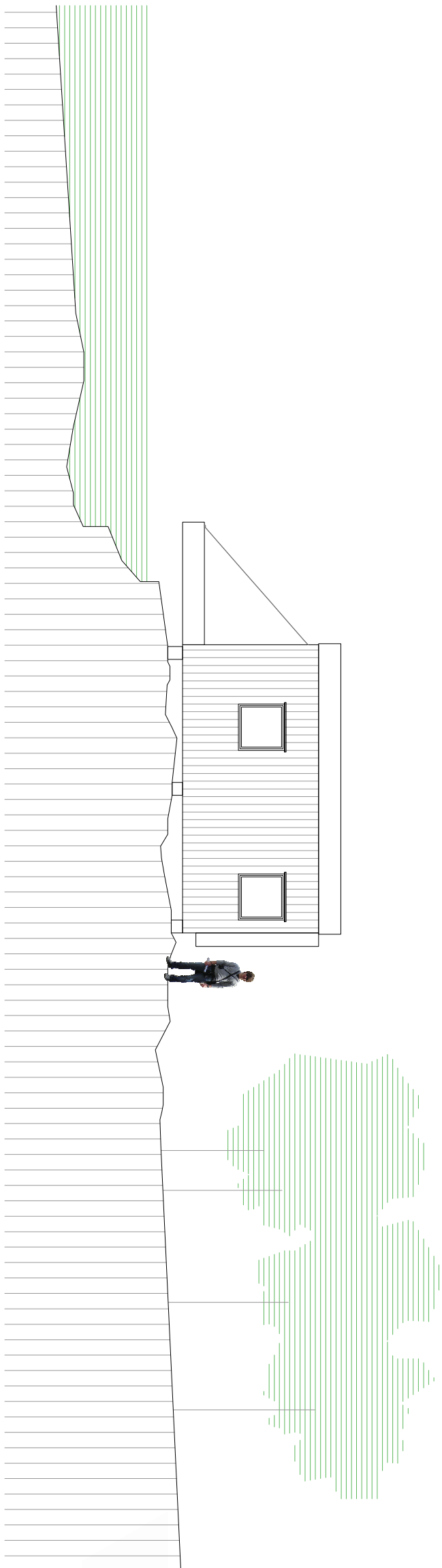
Así el proyecto trata de responder con una misma propuesta a los dos pabellones a modo de cabañas del lago.

Una cabaña en la que el individuo decide si quiere vivir hacia adentro, en donde se encierra en sus pensamientos y ocupa una superficie y un volumen.

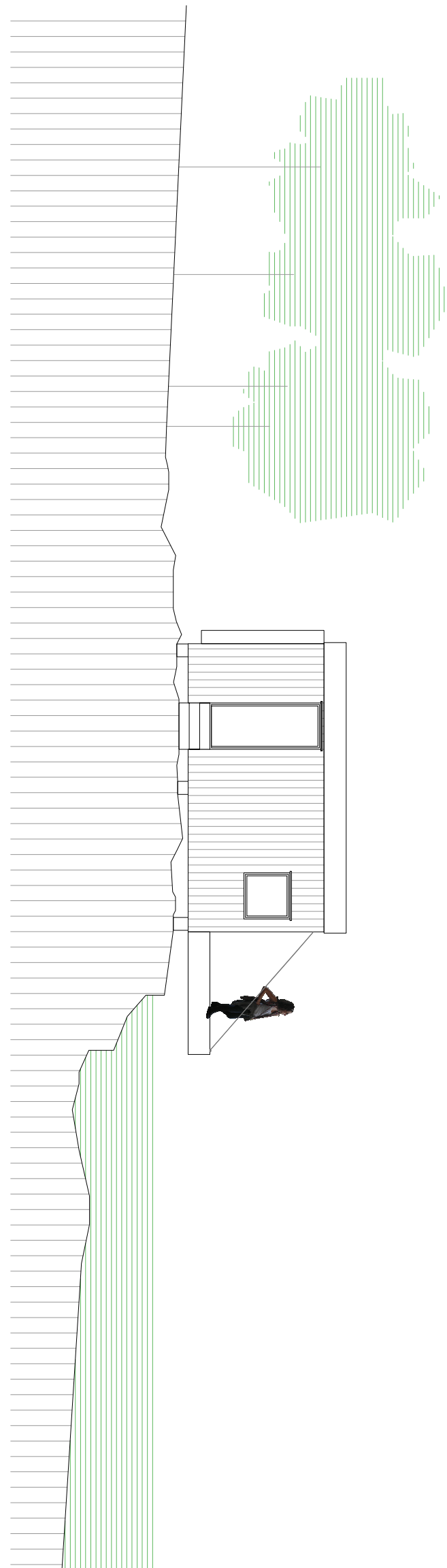
O por el contrario quiere abrirse, pensar en lo que lo rodea conviviendo con ello y vivir hacia el exterior. Donde necesita del doble de volumen que se consigue al abrirse hacia ese exterior y el triple de volumen que nos da la apertura.

Así es la persona la que decide si sus pensamientos son hacia adentro o hacia afuera simplemente abriendo la cabaña.

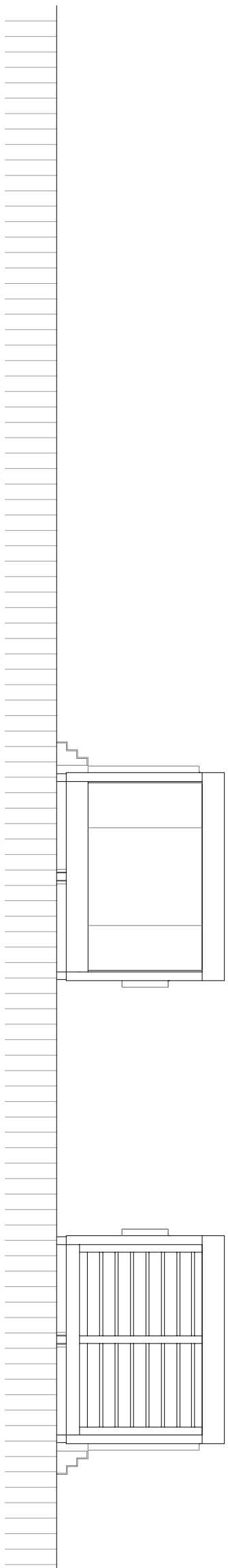
memoria



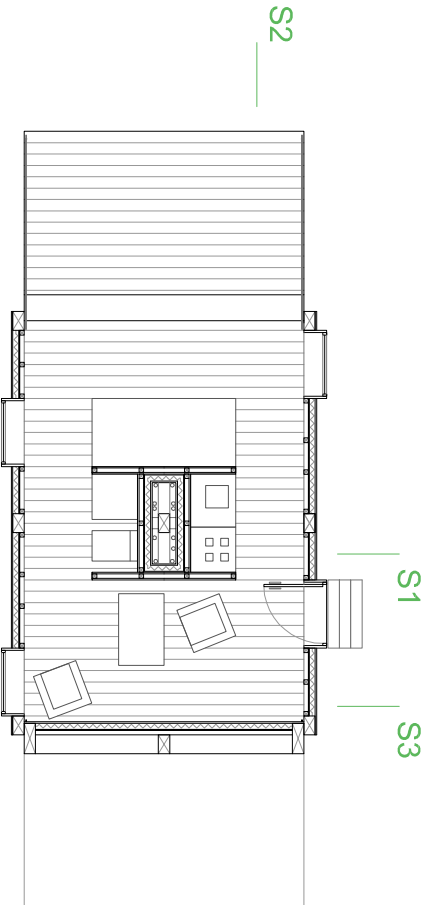
ALZADO



ALZADO



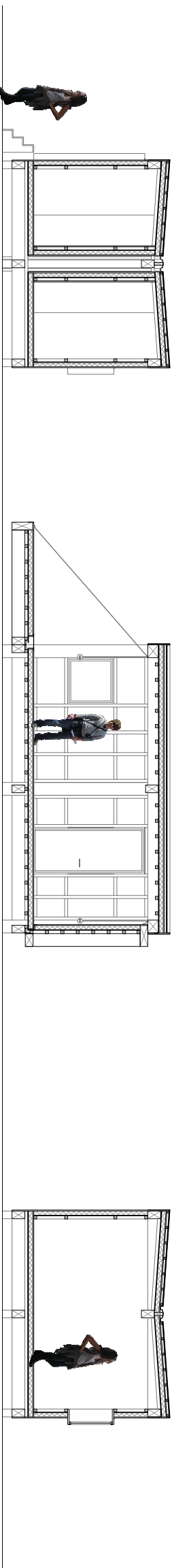
ALZADOS



PLANTA

La pieza trata de cumplir un programa mínimo, en el que una persona podría cumplir sus necesidades. Estas medidas cobran otra dimensión si el usuario decide abrir la cabaña, ya que no sólo amplía la superficie, sino que se abre por completo a la naturaleza del lago, dejando que entre dentro del proyecto. Las fachadas se bajan mediante un mecanismo manual, permitiendo bajar una de ellas o las dos a la vez. La cabaña se eleva para evitar el contacto con el terreno, evitando el agua y mostrándose más respetuosa.

Para tratar de integrar la pieza en la naturaleza de la que quiere formar parte, se resuelve tanto estructura como cerramiento mediante madera, usando acero sólo para uniones. La estructura y subestructura soportan las fachadas de paneles sandwich y el agua se evacua gracias a un canalón doble de acero inoxidable que baja el agua por un hueco en el centro de la cabaña dedicado a instalaciones. Por último, los poco huecos, tratan de buscar el exterior saliendo de la fachada para encontrarla.



S1

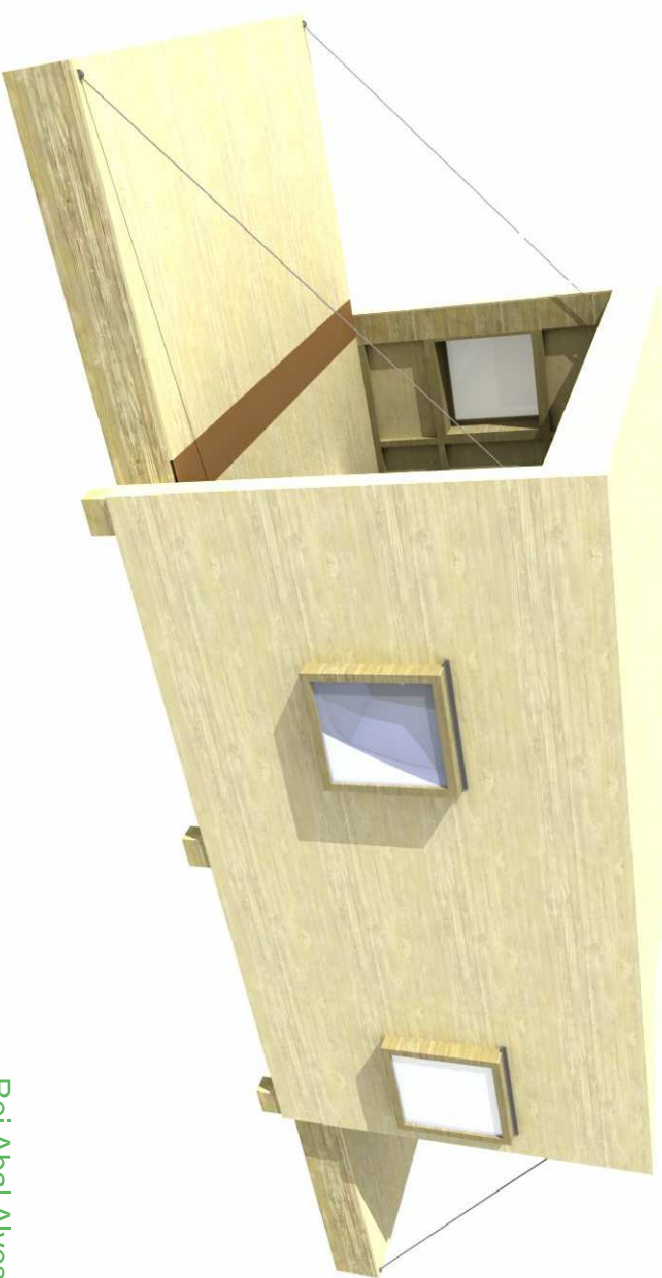
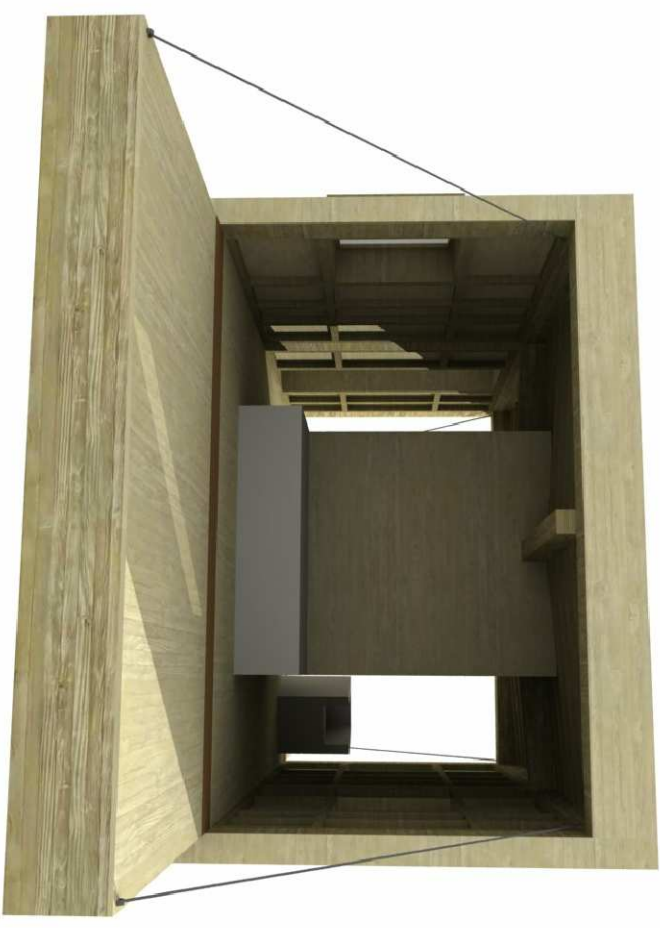
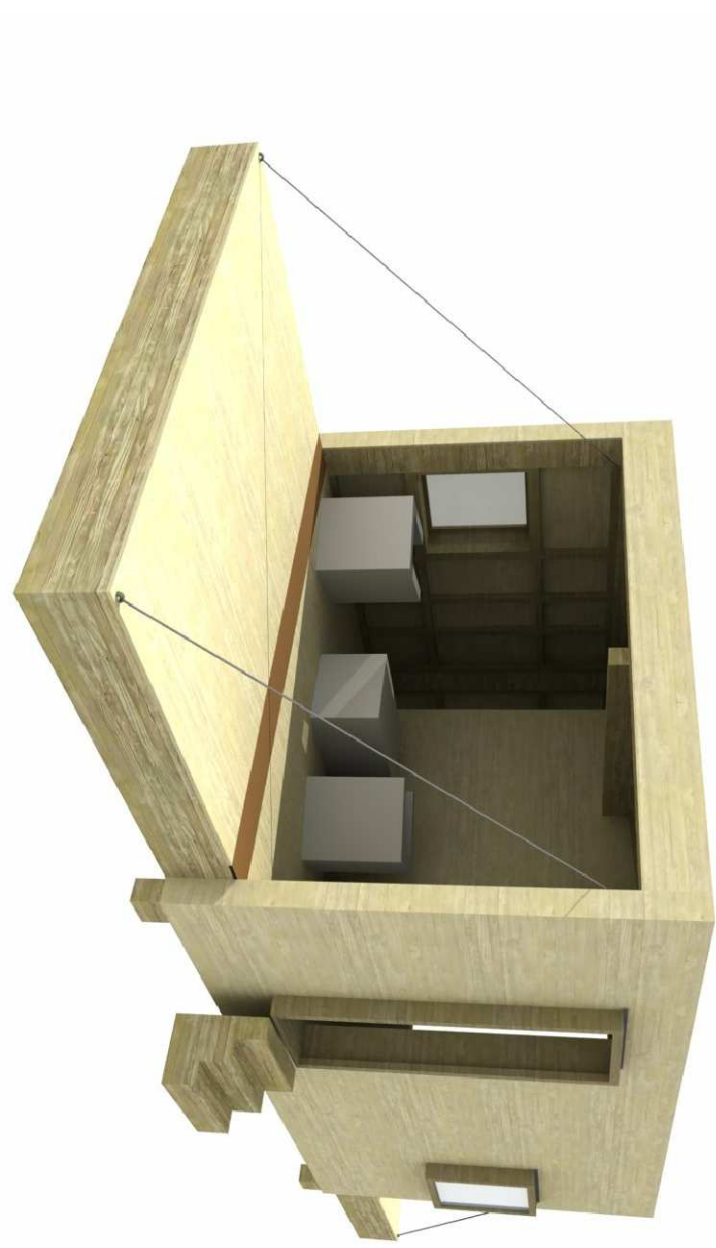
S2

S3



e1_100

proyecto



interior_exterior
Cabaña para el pensamiento

Roi Abal Alves